

SOBRE LA PREPOSICIÓN *EΠΙ* EN EL *DICCIONARIO GRIEGO-ESPAÑOL*

HELENA RODRÍGUEZ SOMOLINOS

Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo (CSIC)
helena.rsomolinos@cchs.csic.es

Resumen — El artículo contiene algunas notas sobre la redacción de la preposición *ἐπί* para el volumen VIII del *Diccionario Griego-Español* y sobre el artículo resultante. Las dificultades habituales que, en las preposiciones, presenta el establecimiento de oposiciones para la organización de significados en forma de artículo de diccionario, son aún mayores en el caso de *ἐπί*, que se construye ampliamente con tres casos en todas las épocas y que ofrece una gran polisemia. Los significados y usos de las construcciones con cada caso gramatical en las dimensiones espacial, temporal y nocional quedan organizados y jerarquizados de forma mucho más clara que en los diccionarios generales anteriores. Las principales aportaciones residen en los usos locales de *ἐπί*+dat. y *ἐπί*+gen., especialmente problemáticos, así como en los significados nocionales de *ἐπί*+dat. El estudio llevado a cabo aporta también datos importantes para el conocimiento de la evolución de esta preposición a lo largo de la historia de la lengua griega.

Palabras clave — Preposiciones, *ἐπί*, Diccionario Griego-Español, DGE

ON THE PREPOSITION *EΠΙ* IN THE *DICCIONARIO GRIEGO-ESPAÑOL*

Abstract — This paper contains some notes on the editing process of the preposition *ἐπί* for the VIIIth volume of the *Diccionario Griego-Español*, as well as on the resulting dictionary entry. The usual difficulties presented by prepositions are even greater in the case of *ἐπί*. In order to organize the meanings inside a dictionary entry, the establishment of oppositions is used. Additionally, *ἐπί* is widely used with three cases in all epochs, and it is a preposition that offers a great polysemy. The meanings and uses of constructions with each grammatical case in its three dimensions –local, temporal and notional– are organized hierarchically in a much clearer way than in previous general Greek dictionaries. The main contributions can be found for the spatial uses, especially problematic, of *ἐπί*+dat. and *ἐπί*+gen., as well as in the notional meanings of *ἐπί*+dat. The study carried out also provides important contributions for the knowledge of the evolution of this preposition throughout the history of the Greek language.

Keywords — Prepositions, *ἐπί*, Greek-Spanish Dictionary, DGE

DE LAS PREPOSICIONES REDACTADAS hasta ahora en el *Diccionario Griego-Español* (*DGE*) *ἐπί*, que aparecerá en el volumen VIII, es la primera que se construye de forma amplia con tres casos en todas las épocas. Por esta razón será un artículo considerablemente más largo que los de anteriores preposiciones. Pero además *ἐπί* es, probablemente, la más compleja, porque es la más polisémica. De otro lado, hay bastantes significados locales, temporales y nocionales que se expresan tanto con *ἐπί*+dativo como con genitivo; es decir, hay amplias zonas de sinonimia entre ambos casos, lo cual también es una anomalía. Aquí vamos a mencionar algunas cuestiones muy generales relacionadas con la redacción de este artículo y con los datos que aporta para la historia de la preposición.

En la fase de redacción, el trabajo lexicográfico consiste básicamente en comprender a fondo los pasajes en que aparece una palabra, para poder extraer aquellos rasgos comunes que hacen que dicha palabra se traduzca, en determinados casos, de una manera, y diferenciarlos de otros rasgos que condicionarán otra traducción diferente en la lengua de salida. Es decir, consiste en establecer oposiciones, labor que en el caso de las preposiciones se muestra especialmente ardua. Primero porque los contextos que hay que entender y organizar pueden ser cientos o miles.

Pero además los sintagmas preposicionales (*sp*), como sabemos bien en el *DGE*, no facilitan el establecimiento de oposiciones. Éstas pueden ser múltiples, desde lo puramente gramatical hasta lo lexical o lo contextual, y no siempre hay límites claros entre ellas. En el caso de *ἐπί* encontramos numerosos usos fronterizos o ambiguos, no sólo entre dos sentidos locales, temporales o nocionales; también entre lo local y lo temporal, entre lo local y lo nocional, entre lo temporal y lo nocional.

De otro lado, el lexicógrafo se enfrenta a serias dificultades para encontrar bibliografía realmente útil. Por ello no está de más recordar la necesidad de estudios sintáctico-semánticos modernos y sistemáticos de preposiciones y de todas las demás clases de palabras a caballo entre el léxico y la sintaxis, llámense conjunciones y –muy especialmente– partículas, llámense conectores y marcadores discursivos. Para todas estas palabras contamos con muy pocas ayudas que vayan más allá de las generalidades y no procedan del siglo XIX.

Con *ἐπί* ha sido, precisamente, la falta de explicaciones satisfactorias de los datos, el volumen de anomalías con respecto a lo que se suele leer sobre sus sentidos locales y nocionales, la dificultad para comprender numerosos

ejemplos a partir de lo que dicen los diccionarios y estudios anteriores, lo que me obligó a investigar esta preposición muy a fondo, estudiando los materiales reunidos por el *DGE* y ampliándolos mucho. El manejo de tal cantidad de datos ha permitido extraer conclusiones interesantes, que no siempre coinciden con los estudios teóricos.

En cuanto al resultado, pienso que el *DGE* organiza, jerarquiza y expone los significados de ἐπί de forma infinitamente más clara que otros diccionarios. Me he esforzado especialmente, a pesar de las obligadas restricciones formales, en hacer comprensibles estos significados, relacionándolos en la medida de lo posible unos con otros, para hacer ver cómo cada uno de ellos procede a su vez de otro. A este respecto se pueden destacar los sentidos nocionales de ἐπί+dat., muchos y a menudo mal entendidos, porque son verdaderamente difíciles. Sus ejemplos eran como las piezas de un inmenso puzzle que hemos podido ir recomponiendo precisamente por el hecho de ser muchas las piezas; con unos pocos ejemplos hubiera resultado mucho más difícil, pues faltarían las piezas intermedias que permiten relacionar unos sentidos con otros.

La otra gran aportación del artículo ἐπί del *DGE* está sin duda en la clarificación de los usos locativos, que constituyen su núcleo, aquello de lo cual hay que partir para poder entender todos los demás significados. Por su gran complejidad, estos usos locativos son objeto de debate desde el siglo XIX. Por lo mismo, a menudo son mal entendidos.

En cuanto a la evolución de ἐπί, el estudio llevado a cabo confirma algunas ideas extendidas, pero además reúne datos que permiten añadir alguna idea nueva. En los usos locales es claro que el uso del dativo, el más antiguo, claramente predominante en época arcaica, va disminuyendo progresivamente. Lo cual entra, de un lado, dentro del proceso general de desaparición del dativo griego, pero parece deberse también a la tendencia particular a evitar los problemas de interpretación de este SP y su solapamiento (más o menos aparente) en numerosos sentidos con el genitivo.

En Homero, Heródoto y buena parte de la prosa ática vemos un complejo sistema de significados locales del SP ἐπί+dativo basado en los factores usuales (tipo de verbo, tipo de *trajector*, tipo de *landmark*, contexto general, etc.), basado también en la orientación del *trajector* con respecto al *landmark* y muy especialmente basado en el conocimiento por los hablantes de la forma y dimensionalidad del *landmark*, factor que consideramos decisivo para poder entenderlos.

Simplificando al máximo, y limitándonos sólo a una pequeña parte de los usos locativos de *ἐπί*+dat., este *SP* puede significar: 1) «sobre, pegado a» cualquier superficie (*ἐπὶ μετώπῳ*); 2) «sobre, encima de» una superficie horizontal, que no es sino el significado 1 con orientación vertical específica (*ἐπὶ χθονί*), y 3) «junto a», extensión metafórica de 1 (*ἐπὶ ταῖς πύλαις*). Esto implica de un lado polisemia, y de otro sinonimia de 2 (en menor medida de 1, y en ocasiones de 3) con *ἐπί*+gen. Pero para los griegos no había ambigüedad, sólo la hay para nosotros, que no siempre entendemos la relación espacial entre *trajector* y *landmark*, bien porque desconocemos la posición del primero con respecto al segundo, bien porque ignoramos cómo es exactamente el *landmark*, bien porque no entendemos las nociones básicas que implica la utilización de *ἐπί* frente a otras preposiciones como *ἐν*, *πρός* o *παρά*. Y no había ambigüedad porque cuando se conservó el significado 2 «sobre, encima de», con orientación vertical, que es arcaísmo, fue sólo con determinados tipos de *landmark* en donde no había confusión posible con 3 «junto a». Y, para solucionar los casos en que podía plantearse dicha ambigüedad (tipo Hom. *ἐπὶ νηυσὶ μάχονται*), vemos ya en Homero cómo se está desarrollando la solución, que es la distribución *ἐπί*+dat. «junto a»/*ἐπί*+gen. «sobre, encima de». Por eso en Homero *ἐπὶ νηυσὶ* es siempre «junto las naves» y *ἐπὶ νηῶν* es «sobre las naves», «en las naves», mientras *ἐπὶ χθονί*, por ejemplo, sólo puede significar «sobre la tierra» porque se trata de un *landmark* bidimensional con la particularidad de que es ilimitado, por lo que no hay otra superficie más que la superior ni ningún límite donde pueda ubicarse el *trajector*.

Como tal, el sistema aludido no dura mucho, aunque los significados 1 y 3 de *ἐπί*+dat.—persisten aquí y allá en todas las épocas, y el 2 también se conserva más de lo que se suele leer, especialmente en poesía. Con el tiempo tiende a generalizarse un sistema mucho más simple, en donde queda básicamente un uso locativo, el de *ἐπί*+gen. significando tanto 1 «sobre» = «encima de» una superficie horizontal (*ἐπὶ τῆς τραπέζης*, *ἐπὶ τῆς γῆς*) como 2 «sobre» = «pegado a» cualquier superficie (*ἐπὶ χρωτός*). Para el significado local 3, «junto a» (tipo *ἐπὶ νηυσίν*), *ἐπί* irá cediendo terreno frente a *παρά* y *πρός*.

La mayor parte de la bibliografía considera que el sentido básico de la preposición es el propio de *ἐπί*+gen., es decir 2 «sobre» = «encima de» una superficie horizontal. Pero todos los datos indican que es secundario, y que en un momento dado se acude al genitivo para solucionar la necesidad

de desambiguar contextos, como hemos visto. En otros lugares hemos hablado de ello¹.

Curiosamente, a lo largo del tiempo se da un proceso por el cual el genitivo tiende a asumir otras muchas funciones que en origen eran también propias del dativo. De hecho, prácticamente todos los significados de ἐπί+gen. existen también con dativo. Nuestra idea es que hay una tendencia a sustituir todos los usos de ἐπί+dativo por sus correspondientes usos con genitivo. Y confirma esta idea la cronología, pues en todos los sentidos se documenta antes la construcción con dativo. En algunos casos el uso del genitivo desbancó al del dativo, en otros alcanzó cierta difusión sin llegar a desbancarlo, y en algunos sentidos se quedó en mero intento, sobre todo cuando volvía a introducir ambigüedades (por ej. ἐπί+gen. «junto a», tipo ἐπὶ τῶν θυρῶν *junto a las puertas* Hdt. 5.92γ).

Los desarrollos específicos del genitivo parecen reducirse a tres²:

- c 1 3 b: uso aparentemente lativo con nombres geográficos o con el nombre de la casa (ἐπ' οἴκου), indicando la dirección de un desplazamiento: «en dirección hacia», «en camino a».
- c III 3: uso nocional con pronombre personal o reflexivo, indicando aislamiento: «por su propia cuenta», «por sí solo», tipo ἴρὸν ἰδρῦσαντο ἐπὶ σφέων αὐτῶν Hdt. 1.143.
- c III 6: uso con numerales en contextos militares, en donde el *sp* indica el número de filas en profundidad de una formación de combate: ἐτάχθησαν... ἐπὶ τεττάρων «formaron en cuatro filas de fondo», X. *An.* 1.2.15.

Aparte del significado locativo «sobre, encima de», hay otros sentidos que, aunque se documentan antes con dativo, han alcanzado con genitivo una extensión mucho mayor:

- c II 1 b-d: el conocido sentido temporal durativo con nombre de gobernante, tipo ἐπὶ Δαρείου «en el reinado de Darío» o con participio ἐπ' Εὐκλείδου ἄρχοντος.

¹ «Sobre ἐπί+dativo. Usos locativos», en A. Cabedo & P. Infante (eds.), *Linguística XL. El lingüista del siglo XXI*, Madrid 2012, 217-224 (<http://www.uv.es/canea/archivos/Linguista%20XL.pdf>). «What does epí really mean?», *JOLL* 12, 2013, 199-230.

² Las numeraciones corresponden a los apartados del artículo ἐπί del *DGE*.

- C III 2: el uso nocional de causa con verbos de significado «llamar» o «llamarse»: «basándose en el nombre de», «por» (*Λιβύη μὲν ἐπὶ Λιβύης λέγεται... ἔχειν τὸ οὔνομα* Hdt. 4.45)
- C III 4: uso referencial, en donde el *SP* restringe la esfera de pensamiento, palabra o acción: «sobre», «en lo relativo a», «referido a».

Los principales sentidos del dativo terminarán siendo nocionales, sobre todo:

- Rol perjudicado, indicando hostilidad «contra», ya en Homero (*ἐπί σοι μεμαῶτε μάχεσθαι* *Il.* 5.244), aunque desde época helenística se va imponiendo la construcción con acusativo.
- Rol causa «por», «de», «a causa de» sobre todo con verbos que indican sentimientos o procesos psíquicos: alegrarse, enfadarse, etc. (tipo *χαίρουσιν ἐπὶ τοῖς ἀλλήλων κακοῖς*, *Isoc.* 4.168).
- Rol finalidad, sobre todo con nombres de acción (tipo *οὐκ ἐπὶ καταδουλώσει τῶν Ἑλλήνων... ἀλλ' ἐπ' ἐλευθερώσει* *Th.* 3.10).

Finalmente me parece destacable, dentro de los usos nocionales de *ἐπί*+dativo, el hecho de que creo haber reunido material suficiente para defender o por lo menos replantear la existencia del rol semántico Beneficiario a partir del uso original de *ἐπί* con dativo propio, no locativo, idea defendida por diversos autores desde Delbrück. Hay bastantes ejemplos en donde el *SP* con dativo equivale exactamente a un dativo en función de complemento indirecto, y su presencia parece servir simplemente para reforzar el dativo.

En cuanto al acusativo, será siempre ampliamente utilizado en su uso lativo, indicando el punto de destino, aunque cuantitativamente gana en todas las épocas el uso de *εἰς*+acusativo. Serán también siempre muy frecuentes los usos semilocales y figurados de este sentido lativo. Con semilocal (D I 2 d) me refiero a aquellos casos en que el régimen es un nombre de acción, pero hay un desplazamiento real: *ἐπὶ ἔργα τραπέσθαι* «volver al trabajo» *Il.* 3.422, *ἐπὶ θάνατον στίχοντα* Hdt. 3.14. Con figurado (D III I) me refiero a usos metafóricos, donde el movimiento del verbo ya no es real: *ἦν τ' ἐπὶ σωφροσύνην τρεφθῆν νόος* «y si el pensamiento se inclina a la moderación» *Thgn.* 379, *λόγος διήλθεν... ὡς ἡγήσονται ἐπὶ πολλὰ ἀγαθὰ* «corrió el rumor de que serían conducidos a muchos bienes» *X. Cyr.* 4.2.10.

Pero además, a lo largo del tiempo el *SP* con acusativo irá avanzando a pasos agigantados por todo tipo de usos locales no estrictamente direccionales, ocupando en parte el espacio de *ἐπί*+dat. y *ἐπί*+gen.: 1) con verbos de movimiento y nombre del medio de transporte, raro, tipo *ἤνιοχεῖν ἐπὶ ζεῦγος* X. *Mem.* 1.1.9; 2) en constr. pregnantes con verbos de estado que implican un movimiento anterior «junto a», «en» (*στάς ἐπὶ τὸ συνέδριον* Hdt. 8.79; 3) perlativo, sobre todo en época arcaica y clásica, pero *περιπατῶν ἐπὶ τὴν θάλασσαν* *Eu. Matt.* 14.25; 4) con ac. de personas, animales o cosas «hacia», «hasta», de donde «en busca de», sobre todo en época arcaica y clásica; 5) usos en geometría, o bien ref. a dimensiones espaciales (*ἐπὶ βάθος* «en profundidad» Th. 5.68, *ἐφ' ἓν, ἐπὶ δύο, ἐπὶ τρία* «en una, en dos o en tres dimensiones» Arist. *Cael.* 268^a8) o bien con numerales, para medir los lados de un paralelogramo.

También *ἐπί*+ac. ocupará, a partir igualmente del sentido lativo, gran parte del espacio de *ἐπί*+dat. indicando hostilidad, lo que viene determinado en ocasiones por el significado del verbo (*ἐπὶ Πέρσας στρατεύεσθαι* Hdt. 1.47), pero más en general por el contexto: *πλεῖν ἐπὶ τοὺς Ἀθηναίους* Th. 2.90, *ἐπὶ Σάρδεις ἦγε Κῦρος* X. *Cyr.* 7.2.2. Este uso aparece con Hdt. y se generaliza en épocas posteriores.

Algo similar sucede con *ἐπί*+ac. indicando finalidad, otra derivación del sentido lativo que también en origen es propio de *ἐπί*+dat. Igualmente aparece a partir de Hdt. (*ὑπέστρεφον ἐπὶ ζήτησιν τῶν Περσέων* 4.140) y es muy frecuente en época clásica.

Otros usos del *SP* con acusativo se desarrollan especialmente a partir de época helenística. Por ejemplo D III 2 c. ac. de pers., en donde el *SP* equivale a un complemento indirecto. Este uso también se origina en el sentido lativo, sólo que con régimen de personas. Así, de casos como Archil. 206 *ἦλθ' ἐπ' ἀνθρώπους* δέος «llegó a los hombres miedo, les sobrevino miedo», pasamos a otros en que ya no hay verbo de movimiento (*οὐδὲν ἂν δέοι ἐπ' αὐτοὺς πολλοῦ ἀργυρίου* «no sería preciso mucho dinero para ellos» Pl. *Cri.* 45a).

Pero lo que será cada vez más frecuente, y quedará desde época helenística como uno de los principales usos de *ἐπί*, serán los giros preposicionales con acusativo de pronombres o adjetivos neutros, en funciones adverbiales de todo tipo. Son una especie de latiguillos que pueden tener muy diversos significados: *ἐπὶ πολὺ, ἐπ' αὐτό, ἐπ' ὀλίγον, ἐπὶ βραχύ, ἐπὶ πλεῖον, ἐπὶ μείζον, ἐφ' ὅσον, ἐπὶ πᾶν*, etc.

